

ganización que existía en aquellos momentos, y se articula el Servicio, que recibe el nombre de «Hermandad de Auxilio Azul María Paz», en una forma orgánica, y un reglamento, con la creación de una Junta Directiva, en continua comunicación con la organización de Falange de Madrid, que en estos momentos agrupa los elementos dispersos que existían. Decide el Movimiento ceder a Auxilio Azul las recaudaciones y socorros que la Falange repartía. Y su apoyo decidido fué uno de los más importantes conseguidos en aquellos momentos.

Auxilio Azul es la organización oficial de Falange Española en Madrid, y esto hace su labor más fácil. Crecen las recaudaciones, y el apoyo decidido de los hombres proporciona nuevos elementos. Se siente la necesidad de una nueva reorganización, y a fines del año 38 se eligen nuevos mandos y se instalan las oficinas en un local de la calle del Barquillo, cedido por un protector de la Obra, y se organiza la administración en forma clara, dentro de la clandestinidad.

Y así como las primeras camaradas pusieron la iniciación de la Sección Femenina a los pies de Cristo, en esta segunda etapa las camaradas de la Falange ponen bajo la protección de la Virgen toda la obra de Auxilio Azul, para que Ella la bendiga y proteja a la Falange en este difícil trabajo.

Los apoyos son cada vez mayores, el entusiasmo más expresivo, la labor más extensa, los socorros más amplios. Y en este momento es cuando surge el golpe comunista y la puesta en libertad por la Falange de la mayor parte de los presos de las cárceles rojas de Madrid. Esto crea un problema nuevo por su magnitud. Hay que atender a centenares de camaradas desprovistos de medios y de hogar, y se les proporciona inmediatamente alojamiento seguro, ropa, dinero y víveres. El éxito corona nuestros esfuerzos, y como final a la entrada de las tropas nacionales el día 28 de marzo de 1939, a las once de la mañana, izamos la gloriosa bandera española en

nuestro centro de Barquillo, y ponemos por primera vez la de la Falange, que orgullosamente proclama la nueva revolución.

Todas las camaradas metidas más o menos en esto se fueron pasando unas a Zona Nacional, y muriendo otras, la historia de las cuales damos a continuación para estímulo y ejemplo de las actuales organizaciones.

*Camarada María Paz Martínez Unciti, asesinada en Madrid.*—Era una de las camaradas antiguas de Madrid, no obstante su extrema juventud (nació en 1917). Había ingresado en Falange a instancia de José Antonio y presentada por él. La Dirección General de Seguridad marxista tenía una ficha de ella que decía: «María Paz Martínez Unciti, propagandista de Falange».

Al estallar el Movimiento Nacional, se negó rotundamente a esconderse, como le rogaban sus familiares. Ella organizó el Auxilio Azul, que después, en homenaje de la fundadora, había de llamarse en el Madrid rojo «Auxilio Azul María Paz».

En 1 de noviembre de 1936 fué detenida cuando acompañaba a un camarada a refugiarse en una Embajada. Fué inmediatamente llevada a la checa de Fomento. Un procedimiento sumarisimo se inició contra ella, de quien tenían todos los antecedentes. Fué condenada a muerte, recibiendo la noticia sin inmutarse, sonriendo, como aceptaba siempre todos los servicios que se le encomendaban. Los bárbaros del tribunal rojo, que ignoraban cómo era de fuerte el corazón de aquella niña, le propusieron perdonarle la vida si daba el nombre de siete camaradas. María Paz sonrió despreciándolos. Su vida, que era tanto para la Falange, no era nada para ella. ¡Por salvarla, vender a siete camaradas!... Y tuvo una respuesta llena de nuestro estilo, que asombró a sus verdugos: «En la Falange no morimos. Pasamos de la guardia de la tierra a la guardia en los luceros. Allí están los mejores y con ellos trabajaré por nuestra España». El asombro no impidió a los verdu-